

---

MEMORIA

*VII Encuentro Filosofía en la Ciudad*

Prácticas filosóficas

*VII Philosophy in the City Meeting*

Philosophical practices

---

Elvia Rosas Rivera

Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México

elviariosasriv@comunidad.unam.mx

ID: 0009-0004-1612-4558

VII Encuentro Filosofía en la Ciudad

Ciencia y Filosofía ISSN: 2594-2204

Vol. 10, pp. 78-84.

Recepción: 16 julio 2023

Aprobación: 31 julio 2023

Publicación: 07 agosto 2023

DOI: 10.38128/cienciayfilosofa.v10i11.76

### Resumen

La filosofía se ha considerado como una disciplina que encierra conceptos y teorías complicadas y difíciles de entender. “Filosofía en la Ciudad” es un Proyecto de Apoyo a la Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) fomentado por la UNAM que promueve incursionar a la filosofía como una experiencia que forma parte de nuestra vida cotidiana. Este proyecto inicia en la Facultad de Filosofía y Letras (2016) como un seminario, con estudiantes de diversas carreras de la misma facultad, con el objeto de hacer cafés filosóficos como eje conductor del proyecto para llevar a la filosofía fuera de las aulas a un público general no especializado. Tiene como premisas hacer preguntas y discusiones en espacios públicos, a través del diálogo y discusiones reflexivas. Para el proyecto, la filosofía es difícil, pero filosofar es cotidiano, pues es una forma de vida, es conocimiento que se palpa en la experiencia cotidiana de todos los días. El objetivo es demostrar que hay otras maneras de acercar a un mayor número de personas a esta

---

disciplina. Bajo la usanza socrática, se parte de una pregunta general en donde no hay maestro que tenga el conocimiento absoluto, pero surgen preguntas que motivan a la reflexión. Se trata de lograr un debate que lleve a la deliberación con cierto rigor en las intervenciones. En sus siete Encuentros, los cafés filosóficos han sido un ejercicio argumentativo y no un ir y venir de creencias. Se intenta dar una estructura teóricamente sólida e identificar preguntas reflexivas y participaciones argumentativas.

**Palabras clave:** mentira, rareza, identidad, voz, muerte.

### Abstract

Philosophy has been considered as a discipline that contains complicated and difficult to understand concepts and theories. "Philosophy in the City" is a Technological Research and Innovation Support Project (PAPIIT) promoted by UNAM that promotes dabbling in philosophy as an experience that is part of our daily life. This project begins in the Faculty of Philosophy and Letters (2016) as a seminar, with students from different careers of the same faculty, with the aim of making philosophical coffees as the guiding axis of the project to take philosophy out of the classroom to a non-specialized general public. Its premises are asking questions and discussing in public spaces, through dialogue and thoughtful discussions. For the project, philosophy is difficult, but philosophizing is daily, since it is a way of life, it is knowledge that is palpable in everyday experience. The objective is to demonstrate that there are other ways to bring a greater number of people closer to this discipline. Following the Socratic tradition, it starts from a general question where there is no teacher who has absolute knowledge, but questions arise that motivate reflection. It is about achieving a debate that leads to deliberation with a certain rigor in the interventions. In his seven Meetings, the philosophical coffees have been an argumentative exercise and not a coming and going of beliefs. An attempt is made to provide a theoretically solid structure and to identify reflective questions and argumentative participations.

**Keywords:** lie, rarity, identity, voice, death.

En el marco del *VII Encuentro Filosofía en la Ciudad. Érase una vez...*, que se llevó a cabo el día 26 de mayo de 2023 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se dieron cita los integrantes del proyecto de investigación “PAPIIT Filosofía en la Ciudad”, bajo la coordinación de la Dra. Esther Charabati, profesora del Colegio de Pedagogía, para llevar a cabo cinco cafés filosóficos, eventos sustanciales del proyecto. A partir de cuentos infantiles y con pensamiento crítico se realizaron diversas discusiones en donde se buscó, además de integrar e interactuar con estudiantes, académicos y público diverso en general, descubrir la complejidad de cuestionamientos que se sometieron a los planteamientos de la razón filosófica, así como a la reflexión colectiva e individual con carácter académico.

El Encuentro inició con un video informativo, que dio testimonio que “Filosofía en la Ciudad” nació como un proyecto de la FFyL de la UNAM, con la finalidad de reflexionar temas de interés personal y académico en espacios públicos, desde el ámbito filosófico. Es así como las prácticas dialógicas y horizontales que se realizan en los cafés filosóficos han alcanzado una construcción de herramientas para el desarrollo del pensamiento crítico tanto de los integrantes del proyecto como de los asistentes interesados en cuestionamientos reflexivos, disertando a la luz del pensamiento de filósofos clásicos y modernos.

A lo largo de la jornada, se abordaron temas como la mentira, lo raro, la metáfora, la identidad, la inserción social y la muerte, entre otros. Cada café filosófico tuvo un invitado especial, el primero inició con “Pinocho”, el segundo fue “El patito feo”, después tocó el turno a “Alicia en el país de las maravillas”, luego arribó “Ariel, la sirenita”; para concluir, con el último café, fue requerida la presencia de “La muerte”.

Con el título *Pinocho no es un mentiroso*, Esther Charabati y Stephani Lozano animaron la discusión sobre la mentira con la pregunta ¿por qué Pinocho nos representaría a nosotros? La concurrencia reflexionó arguyendo que Pinocho es una metáfora, porque él nos deja ver que la mentira ayuda, es un recurso, porque muchas veces permite ver lo que necesitamos. Por otro lado, se considera que hay dos tipos de mentira, la que es necesaria y la que sirve para engañar al otro y que hace daño. También están las mentiras piadosas, como la de la ilusión, que implica pensamiento mágico; así la mentira juega un papel crucial, pero hay que tener cuidado, cuando se hace una apología de la mentira, porque la verdad puede doler. Sin embargo, el código social es decir la verdad, porque cuando a uno le mientan, se pierde la confianza, por eso cuando se habla con otra persona

---

se asume que se dice la verdad, es pensar que la verdad es absoluta y buena por naturaleza; pero el ser humano no es así.

La reflexión entre los participantes los lleva a discernir que Pinocho es ingenuo y la ingenuidad es la ignorancia o una experiencia de vida, en donde se adquiere conocimiento a través de la práctica. Por otra parte, se tiene el ingenio y esto no significa necesariamente engañar, sino encontrar una solución real, por ello ingenio y mentira no van de la mano, tampoco ingenio e inocencia. Basándose en Nietzsche, los participantes arguyen que en su obra *Verdad y mentira*, el filósofo argumenta que no da miedo la mentira sino el ser engañado a través de la mentira, lo que se deduce que es normal porque se trata de lenguaje y es en el lenguaje que yacen la mentira y la verdad. Sin embargo, siempre hay contradicciones en el ser humano y tiene que ver con su autodefinición; entonces, ¿por qué debemos ser como Pinocho?, quizá porque la inocencia y las ganas de conocer el mundo abren posibilidades para hacer las cosas de diferentes maneras, es un ejemplo de que otro mundo es posible.

El segundo café filosófico *Patito feo: ¿Quiénes son los raros?* coordinado por Erick Rosas y Guadalupe Ochoa, motivó a los asistentes a reflexionar por la singularidad o particularidad de los individuos. ¿Qué es lo raro? Parece que hay una especie de normalidad que si se sobrepasa, entonces se resulta ser raro. Al parecer lo raro solo tiene sentido a través de los otros, tiene que ver con la mirada de los otros. Según Deleuze, argumenta el público, hay experiencia que uno tiene o bien nosotros subjetivamos la experiencia, pero hay experiencias que ya fueron normadas por otros individuos, también tiene que ver con la estadística y por otra parte con la norma. Raro es lo escaso o algo diferente, igual puede ser un elogio porque es algo excepcional; o bien puede ser que lo raro este condicionado con los contextos, en donde hay un porqué de las cosas, vemos lo raro como algo fuera de lo común cuando en realidad la rareza es una cuestión adaptativa.

Se es raro o se siente rareza cuando los ambientes son desconocidos, porque nos preguntamos qué hay detrás. Habrá que pensar desde qué perspectiva se construye la rareza y quién determina o norma la rareza, quién clasifica lo que es raro. Igual puede ser raro aquello que es atípico, y deja de serlo una vez que se capitaliza o se normaliza, pero ¿cómo normalizamos lo que nos parece raro? Es como buscar la esperanza, entonces llegamos al círculo de pertenecer, al querer normalizar más que de aceptar. Pero, en muchas ocasiones el ser original o auténtico suele ser raro. La audiencia acude a Kierkegaard para dilucidar que la singularidad es ser original e individual, por ende, raro. De tal manera que, la sociedad ha tenido una constante transición *persé*, lo que antes era

---

raro, ahora es normal y normalizar lo raro, no tendría que ser normal, porque lo raro interpela la normalidad; así que, lo raro nos da nuevas perspectivas para pensar. Estas reflexiones nos llevan a preguntarnos ¿qué hacemos con nuestras rarezas?, ¿se trata de subsumir lo que a los demás les parece raro?

Por su parte, Eduardo Cervantes y Eduardo Martínez, animadores del tercer café filosófico *Las paradojas de Alicia en el país de las maravillas*, en conjunto con el público discurren acerca de la identidad a través de la paradoja. En el libro de Alicia, se contraviene a lo que tiene que ver con la normalidad, pues la idea de paradoja rompe con las nociones comunes que se tienen, da sentido, pero no lo disuelve, al contrario, lo potencia, es decir, abre posibilidades para que se solucionen ideas o pensamientos que normalmente no tenemos. Con la paradoja de la identidad, se siente ser uno mismo o algo similar pero no lo es, al contrario, es muy compleja, pareciera que todos sabemos quiénes somos, pero no es así. Se cree que nuestra identidad es permanente y no lo es, está en constante cambio.

Por otro lado, se puede ver la identidad a través de los otros, porque muchas veces nos definimos a partir de la noción de los demás, de ahí que los otros forman parte importante de lo que nosotros somos, a esto se le conoce como identidad relacional. Para los participantes, Amson David, propone parámetros de lo relacional como la permanencia, dice que algo que converge son nuevas nociones y entre ellas están los espacios temporales, al final en todos hay cambios constantes. Entonces, ¿es el nombre el que nos identifica?, ¿es lo mismo identidad que personalidad? Identidad necesariamente tiene relación con el otro y lo otro con la cultura y personalidad es el constructo individual, ambas cambian, sólo que una depende de sí mismo y la otra depende de sí mismo y de lo otro. La mirada del otro influye mucho en la identidad, en quiénes somos, porque la identidad requiere ubicar un *locus*, algo con qué marcar la pertenencia, se busca un lugar específico con qué señalar, entonces hay una paradoja que tiene que ver con la realidad de sí mismo, es decir, donde ubico mi energía que me lleva a ser el que soy. Normalmente, el lugar donde se busca la identidad siempre recae en el nombre, pero también está en la imagen que se tiene en sí mismo, y también está en la red social; parece ser que la identidad es una ficción porque la queremos ubicar en algo que permanece, pero en realidad siempre hay un cambio.

La identidad está relacionada con las facetas que son periodos cortos en una misma persona, nos situamos en distintas facetas temporales y parece que podemos definirnos como un solo ser, es reconocerse así mismo, pero esto no ocurre. ¿Si cambiamos dejamos

de ser? Tal vez la pregunta deba ser ¿qué es el ser?, y aunque no sabemos quiénes somos, todos los días vamos tratando de construir lo que queremos ser. Finalmente, la audiencia dice que, Isaíah Berlín apunta al constructo del ser y es que la identidad tiene que ver con la pertenencia, pues es a partir de ahí que yo soy, por ello habrá que replantearse la pregunta, ¿por qué soy a partir del otro? o ¿soy a partir de que respondo a un nombre? Entre más fragmentado este una persona en su forma de ser, más partes en sus acciones van a separarse, así pues, tiene varias personalidades, entonces se tiene varias identidades, de modo que la identidad no es algo que se cierra, sino es algo que constantemente se está construyendo a partir de los constructos de la personalidad.

El café filosófico número cuatro propuso el tema *¿Por qué las sirenas no tienen voz?*, tomando como hilo conductor el cuento de la Sirenita. Fernanda Gutiérrez y Mariana García, animadoras de la discusión platearon una etnología de la voz, en donde se habla de dos momentos de voz, la que se emite y una interna. ¿Hay un llamado del exterior?, es por ello por lo que ¿somos silenciados? Pero ¿por qué se tiene que dejar de ser para encajar con el otro o los otros? La Sirenita abandona su propia voz, su espacio, para acudir al llamado de los humanos. Cabe preguntarse si en verdad la Sirenita perdió su voz o es que al salir del mar encontró su voz, es decir, hacerse escuchar. Hay personas que pierden la voz al mantener una relación afectiva. El no tener voz, es no poder salvaguardarse y muchas veces se concede voz a otros que se supone representan, pero en ocasiones no se sabe a quién o quiénes se le concede ese poder de representación. Hasta qué punto se propicia la violencia al conceder la voz a otro.

La voz de la sirenita es un atributo que Úrsula (el pulpo, hermana de Tritón, padre de la Sirenita) le canjea; lo que da pie a pensar que quizá es su máximo atributo. Sin embargo, el hecho de que no se tenga voz, no significa que no pueda expresarse, porque siempre habrá otras maneras de hacerlo. Es muy paradójica esta historia, porque hay que preguntarse si el lenguaje conceptual nos hace necesariamente humanos. Sin embargo, la voz y el lenguaje no es la misma cosa, la voz es una emisión de sonido (fonemas) y por otro lado se tiene el logos que es una manera de comunicación es sinónimo de *politikon*, según Aristóteles, considera el público, es saber que el hombre siempre se puede comunicar de alguna manera.

Posteriormente, Juan Carlos Salinas y Patricio Garrido, interactuaron en el quinto café filosófico *¿Qué es la muerte?* En este evento, se argumentó que la relación con la muerte no tendría que ser ni sombría ni escabrosa, sino que se debe ver con naturalidad ya que es la única cosa con la que nacemos segura. Por tanto, debemos preguntarnos ¿si

---

estamos listos para morir? Si la muerte es lo único seguro, entonces ¿cómo podemos hablar de ella? De lo que no se tiene seguridad es de qué, cómo y cuándo uno va a morir; pero de alguna manera siempre está presente, nos acompaña durante toda la vida. ¿Cómo nos entendemos con la muerte?, pensar en la muerte es pensar en la vida, lo que nos lleva a temer la muerte del otro o bien tememos la muerte propia. El razonamiento que se deduce es que en el día a día el ser humano está muriendo, porque se van cayendo o deteriorando partes de sí mismo. Y es que siempre estamos en un proceso de descomposición.

Hay un temor a la muerte porque ya no hay una continuidad, pero también hay que preguntarse si ¿alguien se puede cansar de vivir? La muerte nos lleva al temor, al idilio, al ridículo, etc., al parecer no hay un miedo a la muerte, sino lo que hay es un miedo a lo que se va, a la ausencia de algo, igual a la transformación y no es que la muerte sea mala, pero si es algo necesario. De alguna manera qué entendemos por muerte sino algo que va de la mano con la vida. Para los asistentes, según Sócrates, temer a la muerte no es otra cosa que creerse sabios sin saber, pues es creer saber lo que no se sabe, nadie sabe lo que es la muerte ni siquiera si es el mayor bien para todos los hombres, pero le temen como si fuese el mayor de los males, es decir, que la muerte es una preparación para morir. Podemos o no conocer a la muerte, lo único que se puede decir es que somos finitos.

Por último, el equipo del proyecto Filosofía en la Ciudad deja abierto un abanico de cuestionamientos y reflexiones en estos espacios de discusión y reflexión para que el público diverso se aproxime al pensamiento crítico filosófico mediante del dialogo.